

EDITA: ENTIDAD PÚBLICA EMPRESARIAL PARA LA INFORMACIÓN DE TERUEL

Presidente: ANTONIO ARRUFAT GASCÓN

Director: JUAN JOSÉ FRANCISCO VALERO

Avda. Sagunto, 27 - 44002 TERUEL

Redacción: Teléfono: 978 617 086 Fax: 978 600 882

Admón/Publicidad: Teléfono: 978 617 087 Fax: 978 604 702

Avda. de Aragón, 5-3°C - 44600 ALCANIZ

Teléfono: 978 870 386 Fax: 978 832 515

Depósito Legal, TE-2-1961

REDACTORA JEFE: ALICIA ROYO MARCO

JEFA SECCIÓN LOCAL TERUEL: Eva Ron Ron

REDACCIÓN: Joaquín Ferrer, Mariano J. Esteban,

Francisco J. Millán, Pedro Pérez, Isabel Muñoz,

M^a. Cruz Aguilar, Miguel Á. Artigas, Pilar Fuertes

JEFE ADMINISTRACIÓN Y PERSONAL:

RICARDO AZNAR BAREA

COORDINADORA PUBLICIDAD: ISABEL RAMÍREZ

COMERCIAL: Fernando Martínez

ADMINISTRACIÓN: M^a. Jesús Muñoz

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Pablo García

y Javier Civera

SECRETARIA: Pilar Muñoz

FOTOGRAFÍA: Ismael Ramón

DELEGADA ALCANIZ / BAJO ARAGÓN:

MARIBEL SANCHO TIMONEDA

REDACCIÓN BAJO ARAGÓN:

Marcos Navarro

PUBLICIDAD BAJO ARAGÓN: Marta Astudillo

JEFE AUTOEDICIÓN:

JUAN MANUEL ESCUÍN

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Raúl Martín, Begoña Plumed y

Emilio Belenguer

EDICIÓN DIGITAL: Fernando Olmo y José Luis Górriz

JEFE IMPRESIÓN: MIGUEL SÁNCHEZ

IMPRESIÓN: Carlos Zayas, Manuel Lázaro,

Basilio Cosa y Fernando Marqués

TRIBUNA ABIERTA: EL PARQUE CULTURAL DEL CHOPO CABECERO EN EL ALTO ALFAMBRA

ÁNGEL MARCO BAREA / IVO ARAGÓN *

Formación del paisaje del Alto Alfambra

A excepción de las cabeceras del Alfambra y del Sollavientos, con prados y frondosos bosques de pino albar, el paisaje del Alto Alfambra se caracteriza por altiplanos fríos y yermos, por valles de cereal y por hileras de chopos cabeceros. Una sensación encoge el ánimo de muchos viajeros. Son las parameras desnudas, los campos en barbecho, los chopos sin hojas... Un paisaje alejado de los encinares, robledales, sabinas y pinares originarios que aún se conservan, aunque en un fuerte estado de regresión. Este paisaje es fruto de una dilatada transformación de los elementos naturales del territorio. Es un constructo cultural de subsistencia, de presión antrópica sobre el medio natural, hijo de una historia en la que se suceden las crisis ambientales.

Resulta difícil apreciar cuál fue el impacto de los primeros pobladores, o de las etapas romana, visigoda o andalusí en estas tierras. Sí está más claro en la Edad Media y Moderna, donde la expansión de la agricultura y la ganadería llevó a establecer una estricta regulación sobre los recursos forestales y cinegéticos, que en ocasiones no se respetó, aunque pudiera ser fruto del consenso de monarquía, concejos, sesmas, comunidad de aldeas, ligallos... Existía de fondo una sorda presión sobre los recursos que no cabe atribuir mecánicamente a las capas bajas. Con todo, la regulación de los recursos significó una controlada regresión del medio natural.

El crecimiento demográfico sustentado por la expan-

sión agropecuaria y la explotación de los recursos forestales ("fustas", carbón vegetal), se vio ampliado por el auge del comercio y transformación de la lana. Aunque la población se redujo a partir del siglo XV y hasta el XVIII no recuperó valores bajomedievales, la presión sobre el medio se mantuvo. Que gran parte de las actuales iglesias y palacios de nuestros pueblos se construyera en esta época nos habla de dicha presión y de las formas que adquirió.

En efecto, con el fin de la época foral tras la Guerra de Sucesión, y en plena crisis de la industria lanera, las clases ricas presionaron a favor de la agricultura en detrimento de la tradicional gestión forestal por cuestión de rentabilidad económica y prestigio, lo que encajaba en los proyectos y mentalidad de la monarquía absolutista y de buena parte de los ilustrados. Es muy probable que la organización del espacio fluvial, con hueras, acequias, molinos y chopos cabeceros, que ha perdurado hasta hoy, se acabase de configurar casi definitivamente en este momento. Pero esto sucedió en un

marco de incremento de los procesos de desigualdad social por acumulación de riqueza, que no cesó en el XIX con la implantación del estado-nación liberal y de la propiedad privada.

La expansión demográfica derivada de la disminución de la mortalidad, con máximos de población a finales del XIX y principios del XX, obligó a roturar tierras marginales en extremos inimaginables. Las mejores masías y fincas estaban en manos de escasos propietarios, los únicos — por otra parte — con recursos de capital para invertir en una mejor explotación. La mayor parte de la población debía conformarse con un pequeño pedazo de huerta, unos pocos animales de corral, unos pobres y dispersos bancales de cereal y, con suerte, algún chopo cabecero del que cortar leña y vigas. Fue la última crisis ambiental de este territorio. Esperemos.

*Colectivo Sollavientos / Plataforma Aguilar Natural

Y no puedo por menos que hacerlo, tras conocer en el Boletín Oficial del Estado, las cantidades que el Ministerio de Igualdad, y por ende, su titular, Bibiana Aído gasta en proyectos que pueden ser calificados de muchas formas, cuanto menos de innecesarios. A esta señora no parece importarle demasiado ni la crisis económica ni la proclamada necesidad de austeridad, cuando hemos conocido que su Ministerio destina a subvencionar "estudios feministas" nada más y nada menos que 845.000 de euros. Pero ahí no acaba la cosa y en el Boletín Oficial del estado se han dado a conocer los afortunados/as receptores/as de las ayudas, y un incremento de la partida presupuestada inicialmente, a la que hay que sumar 600.000 euros más, para celebrar que la economía española funciona como funciona. Vamos, que la Sra. Aído, y el Ejecutivo en general, desconocen el verdadero significado de la palabra crisis.

Pero analicemos los proyectos. El más interesante de todos, por su interés general, su importancia colectiva y su proyección exterior es *Elaboración de un Mapa de Intervención y Excitación Sexual en Clitoris y Labios Menores*, que nos ha costado a los contribuyentes, porque ha sido pagado con nuestros impuestos, la friolera de 26.000 euros; no menos interesante es el estudio de *Topografías domésticas en el imaginario femenino* (ahí es nada) cuyo coste alcanza los 15.000 euros, de los que su-

Yo denuncio

ANA MARÍN *

pongo 14.999 irán destinados a la realización de mapas. Sin olvidar el estudio de *La exclusión social y violencia de género en los centros penitenciarios de mujeres en Andalucía*, estudio que nos ha salido por el módico precio de 50.000 euros. Digo yo que el mismo tema en otras Comunidades Autónomas no ha sido estudiado por falta de presupuesto, pero no se preocupen, como para despilfarrar el dinero este Ejecutivo no tiene parangón, llegará el día en que se estudie este problema en todos los centros penitenciarios.

Llama la atención otra subvención de 600.000 euros destinados a la "realización de estudios universitarios de postgrado sobre estudios feministas" que engloba apasionantes cursos como *Género, Identidad y Ciudadanía*, el *Postgrado-Master Estudios De la Libertad Femenina* o el *Master on line oficial en Agentes de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres en el Ámbito Rural*. Por debajo de esta cifra, "sólo" recibirá 22.767 euros, una investigación para la que el término apasionante se queda corto: *Reparaciones europeas contemporáneas y*

memoria de la esclavitud: esclavas negro-africanas y españolas abolicionistas. Este estudio no es apasionante, es más que apasionante, es emocionante, excitante, hasta puede ser calificado de conmovedor. Pero hay una calificación general para calificar todas estas partidas presupuestarias, pagadas con nuestros impuestos: *Insultantes*. Insultantes son todos los estudios que arriba he referido. Insultantes para los 4.500.000 de parados; insultantes para el 1.220.000 familias en las que ninguno de sus miembros perciben prestación alguna; insultantes para los ciudadanos a los que nos suben los impuestos; insultantes para los ciudadanos a los que se nos pide nos apretemos el cinturón; insultantes para los ciudadanos a los que se nos exige entendamos que hay que tomar medidas drásticas, sin explicarnos que esas medidas drásticas podrían haberse evitado si el Gobierno hubiera trabajado desde el principio de la crisis en la dirección correcta, en vez de limitarse a negar la misma de forma continuada y sistemática, mintiéndonos de forma descarada todos los días. La partida de estudios feministas, en definitiva, asciende a la friolera de 1.445.000 euros. Y supongo que viendo los títulos de estos cursos e imaginando sus contenidos lo más probable es que el contribuyente se pregunte cómo hasta ahora habíamos podido subsistir sin ellos.

*Coordinadora de Justicia y Libertades Públicas del PP Teruel

IN ITÍNERE

MANUEL MARTÍN

Amor al desgobierno

Si preguntamos por ahí, comprobaremos que cualquiera admite que estamos inmersos en una crisis económica de aúpa, e incluso hay una conciencia generalizada de que en España presenta complejidades añadidas. Si preguntamos cuáles son esas complejidades, aparece: lo del ladrillo, que nos llevó al pleno empleo pero cayó y no volverá a levantarse tal como era, la deslocalización de empresas, y otras realidades de nuestra estructura económica, laboral y productiva. Sin embargo, la verdadera complejidad española (no sabría si calificarla de drama o de comedia) es que a esta crisis económica se suman otras crisis, debidas exclusivamente a nuestra incapacidad para resolver, por puro amor al desgobierno, que es lo nuestro. Las crisis son para currárselas pero aquí las vamos coleccionando, mientras decimos, que: España va bien, sin saber lo que es España.

Utilizamos cada nueva crisis para ocultar las anteriores que, aunque no aparezcan en los titulares, ahí están.

Si preguntamos por ahí cuáles son esas otras crisis, la respuesta ya no es tan rápida; al no estar en los titulares, hay que hacer memoria. Hay que remontarse más de siete trimestres atrás, cuando España iba bien. Ferrán Mascarell, en clave catalana, responderá que *Nos atenazan cuatro crisis simultáneamente: el modelo económico, el sistema político, las relaciones con España y el modelo social, con la consiguiente transformación de valores* (la traducción a cualquier otra clave, es sencilla y cambia poco). Los resultados se hacen visibles en los grandes temas (¿asuntos de Estado?) y se llaman: empleo, energía, agua, educación, asuntos exteriores y otros no menos importantes, que prefiero no nombrar para no darles publicidad.

Por no cambiar una teja a tiempo se nos puede hundir la casa, pero no estamos hechos nosotros para pequeños remiendos y, por ser amigos de grandes remedios, tenemos avidez por los grandes males. ¿Por qué hay que resolver las crisis de una en una, conforme se presentan!

Cuando se juntan cuatro, las crisis ya no pueden resolverse de una en una porque todo está perversamente relacionado y conectado. Esto, le da una enorme complejidad al asunto y ésta es la diferencia del caso español, sin par en Europa: No tenemos cuatro enfermedades, tenemos una enfermedad rara, que no es lo mismo. ¿Y cómo lo vamos a resolver si la rareza radica precisamente en nuestra incapacidad para resolver? ... Aquí, se han de poner muy mal las cosas para que no se lleve el gato al agua quien más desgobierno prometa, lo cual es lógico y coherente.